

CAPÍTULO VII

De la dispusición del logar¹ do fueron primero

Este logar, donde ellos primero fueron, era puesto sobre una pequeña montaña e de toda parte algún tanto arredrado del camino, lleno de árboles e de verdes yervas, toda plazible e delectable de ver. Encima de la montaña estava un palacio con un corral muy bueno e espacioso, e con salas e cámaras, todo bien enderesçado e ordenado e guarnido de diversas pinturas, e al derredor d'él muy claras e dulces fuentes, e prados muy alegres de mirar, e vergeles muy fermosos e de diversos frutales, e con bodegas de muy preciosos vinos, más convenible a buenos bevedores que a nostedad² e bien acostumbradas dueñas. E como allí fue aquella nueva compañía allegada, fallaron las camas muy bien fechas e todas cubiertas de flores, de las cuales el tiempo e el logar davan grande abondo, e el suelo de las salas e cámaras refrescados de juncos e otras yervas {f 9v} verdes e frescas.

E como se asentasen, como descansando del camino, dixo Dioneo, el cual entre otros era un moço muy plazible, en sus dezires muy gracioso:

–Muy presto, señoras, el vuestro avisamiento más que el seso de nosotros nos ha traído aquí, porque yo non sé qué es lo que vosotras avedes pensado e ordenado de fazer, mas de mí vos puedo dezir que cuando yo de la puerta de la cibdad con vós salí, yo dexé allá todos mis cuidados e pensamientos. E por tanto o vos disponed e aparejad a dançar e cantar e seguir toda alegría conmigo, o me licenciad e dejad tornar a la cibdad enojosa e tribulada.

Al cual Pampinea, así como aquella que de sí avía partido todos los trabajos e cuidados del coraçón, respondió muy alegremente:

–Dioneo, tú has hablado muy bien e discretamente, ca sin dubda con fiesta e con alegría devemos fazer aquí nuestra vida, ca non fue otra la cabsa de nos fuir de la tristura de la cibdat, si non pensando con el plazer e alegría ser remediados. Pero porque todas las cosas en que orden non hay non pueden durar luengamente, yo, que di comienço a la razón por que esta tan graciosa compañía es ayuntada, deseando que se continúe la nuestra leticia e alegría, estimo que sea necesario e convenible que entre nós aya alguno que sea mayor e principal governador, al cual nós todos como a mayor obedescamos e honremos, e aquél todo su pensamiento ponga en

¹ Corrijo como indica el copista suprimiendo *-on* final.

² *Nostedad*: la lección no está documentada y corresponde a DEC *oneste*, 'honestas'.

ordenar cómo alegremente bivamos. Porque cada uno con la dolçura del principado e señorío provea el peso de la cura e deligencia del regimiento de sus súbditos, e en tal manera ande de uno en otro este señorío que non pueda aver embidia de la gloria el uno del otro, nin alguno se quexe porque él solo soporte la carga del trabajo, para lo qual a mí parece que este honor e trabajo se deve atribuir e dar a cada uno su día. Pero el primero sea eligido por concordia de todos, e después que aquél que será así elegido, como sea venida la tarde de aquel día de su regimiento, segúnt su alvedrío dará la corona al que le plazerá que otro día gobierne; el qual avrá la cura e cuidado de cómo aquel día ayamos de bevir e pasar.